



PERIÓDICO LITERARIO-BUFO-SATÍRICO.
DIRECTOR PROPIETARIO: VICENTE RUBIO.

Se exhibirá al público todos los Domingos como las fánulas,
vulgo *fregonas*.

SUSCRICION EN LA CAPITAL.

Trimestre. . . 4 rs. y 6 en provincias.
Número suelto. 2 cuartos.

Dirección y Administración, calle de Juan Bravo, núm. 20.

Toda suscripción deberá ser acompañada de su importe en libranza
del Giro mútuo ó sellos de franqueo.

REVISTA DE LA SEMANA.

Saludemos con júbilo mis lectores queridos los intermitentes rayos del sol, que tan dulcemente se han dignado favorecernos en esta semana.

Ya era tiempo.

Brillantes esperanzas, por no decir amorosas, se han realizado.

Mas vale así: Cuando uno menos se piensa, y la imaginación se agita, y la impaciencia crece, todo se arregla y todo se armoniza.

Así sucedió el domingo último; amaneció despejado, y mas tarde, cubrióse el cielo de pardas nubes, hizo viento, *mucho viento*, y cuando nadie pensaba en pasearse, cuando muchos dudaban y hasta tenían perdidas las esperanzas de cruzar sus miradas, (siquiera fuera al soslayo de las mamás) con el objeto predilecto de su corazón, amainó el viento y ¡cosa extraña! la plaza Mayor, esa hermosa plaza, que sería mas bella si se la *rejuveneciese*, apareció como por encanto llena de gente tan respetable en cantidad, como en calidad.

Allí vi á muchas de vosotras, bellísimas lectoras, ostentando vuestras gracias y animando con vuestra seductora coquetería el paseo.

Paseo al aire libre, no bajo el longitudinal canuto conocido por los Soportales, donde se convierte el mortal en sardina en banasta, y solo se conocen las personas por el progresivo tacto de codos, amén de los empujones de las

anticivilizadas domésticas, ó tal cual pisoton mayúsculo que se hace á uno, no ver las estrellas, sino contarlas, con acompañamiento de alguna exclamación *non sancta*, pero oportuna.

¡Bien! muy bien! me pareció el acuerdo de pasear al aire libre.

Es la despedida al invierno.

Si la Comisión de ornato público de la digna Corporación municipal tuvo algun representante paseándose y este tuvo ojos y vió, oídos y oyó, habrá podido comprender lo útil, lo bello, y lo conveniente que sería para el público, colocar unos banquitos y unos arbolitos quitándole el aspecto de plaza de lugar, dándole el que corresponde á una capital culta como Segovia.

Mas valía eso, que no el famoso jardinito conocido por el vulgo con el nombre de jardín de la *ventisca*, que para nada sirve, ni aun para los vecinos de aquel escampado, combatido por los vientos.

¿No es esto cierto mis queridos lectores?

Mas, á lo hecho pecho, y vamos á otra cosa.

Me refiero á cierta tira de papel sonrosado que solo decia. «Mademoiselle Benita Anguinet» y que como nada espresaba sino su nombre, torturaba la imaginación de muchos.

Pues bien: Mademoiselle Anguinet, no es ni mas ni menos que una célebre prestidigitadora conocida en toda España por su habilidad y finura en las suertes de escamoteo, etc. y que en las funciones que ha dado, ha demostrado en sus

trabajos gran perfeccion, siendo muy aplaudida con justicia por el público.

¡Que sea enhorabuena!

¡Librenos Dios, que la Srta. Anguinet, tratase de escamotearnos.

¡Ahi es nada lo del ojo!

El Revistero, mis queridos lectores, cuando piensa en ello, tiembla y se estremece por «EL MOSCARDON» porque como es tan *picarillo* y tan *revoltosillo* y tan... no para en ningun sitio, y el dia menos pensado ¡zás! se posa cerca ó en Madama Anguinet, y nos lo *escamotea* en un abrir y cerrar de ojos.

¡Qué sería, qué será, de Segovia sin EL MOSCARDON!

¡Horroriza el pensarlo!

Solo el ayuntamiento cantaria ¡; *Te-Deum laudamus!*!

Tambien lo canta, porque concluye vuestro *Revistero*.

El de Alcobendas.

Moscardonadas.

En las dos funciones que lleva dadas en este coliseo la célebre prestidigitadora señorita Benita Anguinet, ha esta lo admirable en los juegos, coquetona en los retruécanos de palabras, y finisima en su cortesía; sobrepujando en los *escamoteos*.

Al verla así trabajar

Esclamó una señorita:

Quien fuera doña Benita,

¡Av, para *escamotear*

Un ser, que el sueño me quita!

El jueves, dia de mercado, hubo gran espectáculo en la plaza Mayor; se bailaron *boleras* y *marineras*, repiqueteadas con muchísimo salero, y fué tal el entusiasmo de las *protagonistas* y el escándalo, que intervino la autoridad, disponiendo que la funcion continuase en la *casa-grande* de la calle Real, esto es. á la *sombra*. Aqui recuerda EL MOSCARDON aquel cantar:

«Yo la ví venir por los callejones,

Platicando con cuatro *gachones*,

Y eran de *marina*,

¡Ay, Jesús! que tropa mas *indina*.»

— ¿No sabes lo que pasa?

— ¿Qué? mi amigo...

— ¡Pues es nada! El martes por la noche en el barrio de San Lorenzo, dieron muerte á *catorce perros hidrófobos*. ¡Pásmate!

— ¿Catorce?

— Sí, catorce, y á estas horas, estoy seguro que ya se han contagiado todos los de la poblacion.

— ¡Pero hombre! ¿es posible que habiendo policia urbana...

— Como si no la hubiera. Claro; se ha prevenido en infinitas ocasiones que *todo perro* lleve bozal, y los polizontes, ó desconocen esta prevencion, ó no hallan medio de hacerla cumplir.

— ¡Pues estamos buenos! es decir...

— Es decir que la policia urbana de lo que se ocupa es de ver si hay en las casas conejos, gallinas, pavos, y otros bichos inoensivos, y *los perros*, animales, que, hidrófobos, pueden causar daños irreparables... nada, como si no existieran.

— Y la autoridad ¿qué hace?...

— No lo sabrá.

— Pero entonces ¿para qué quiere esos corre... ¿Qué te parece?

— Que *calles*, hombre, que *calles*... Si da grima verse uno rodeado de tanto *perro*.

En fin, esperemos que tome medidas enérgicas la autoridad....

Pero entanto ¿esos municipales!!! ¡*los perros!*!

Era tal el deseo que uno tenía de que llegara el anochecer, que, notándole la impaciencia un amigo suyo le preguntó.

¿Qué te pasa?

Nada, le contestó,

Entonces, ¿Por qué esa intranquilidad? ¿Tienes alguna cita importante á esa hora?

¿Phss! le contestó maquinalmente.

Sepamos, hombre, sepamos.

Pues bien, dijo el otro, es que tengo que ir luego á las *siete y media* y deseo que cuanto antes llegue el anochecer.

Ya llegará hombre, ya llegará, le replicó, que si á esa hora esperas tu *suerte*, cuanto pienses es en balde, porque no ha de anticiparse.

Pasó algun tiempo; el amigo volvió de la cita ya tarde, muy tarde, entonando lo siguiente:

¡Oh! *siete y media* ¡oh tragedia!

¡Yo te bendigo, te quiero!

Y otro gritaba ¡yo muero!

¡Ah! maldita SIETE y MEDIA!!!

EN LOS SOPORTALES.

— Dígame V. niña, El padre de V. es confitero.?

— Por qué lo pregunta V., mi alma?

— Nada: porque, á juzgar por esos ojos, esa carita y esos labios de merengue de fresa y ese aquel... ha de ser V. mas dulce que el almivar en punto, y que los caramelos de rosa.

— Pues se ha engañado V. de medio á medio, porque soy como la retama.

— V. perdone.

— No hay de qué.

— ¡Pues apenas es tonto el *Siñorito*! ¿Has visto Colasa? ¿Que se limpie, que está de huevo.!

LA PLAZA DE LAS ARQUETAS.

EL MOSCARDON ya se cansa
De hablar y de dar *jaqueca*,
Para que el ayuntamiento
Ordene quitar las piedras
Que ostenta para ludibrio
La plaza de las Arquetas.

¡Dos tan solo! se han quitado
Desde que va esta contienda,
¡Dos solo! amados lectores.
¡Dos! concejales de...etcétera,
¡Dos! alcalde de Segovia,
¡Dos! ¡¡Dos!! ¡¡¡Dos!!! y ¡ay! quién pudiera
Quitarlas todas de un golpe...
Pero me ocurre una idea.

Puesto que este municipio,
Por mas que digan, no ordena
Quitar estorbos de enmedio.

Y puesto que no remedia
Tan grave falta, faltando
A un'gran deber de... conciencia,
A ti, *Benita Anguinet*,
Ya que estás en esta tierra,
Hoy EL MOSCARDON te implora
Escamotées las piedras,
Dejando limpia. ¡muy limpia!
La plaza de las Arquetas.

¡Ustedes no se han mo ado alguna vez sin que
llueva, esto es, cuando la atmósfera está serena,
el cielo despejado, sin nubes y el piso completa-
mente seco?

Pues pásense VV., si gustan, por la callejita
que comunica al paseo del Salon con el barrio de
San Andrés, y allí, á la derecha, caminando en
direccion Oeste, tendran VV. segura ocasion de
contemplar este *raro prodigio* de la naturaleza.

Allí, cuando el viento sopla, es de notar cuán
agradablemente se siente uno impresionado por las
nomenos agradables gotas que, á manera de rocío,
vienen á humedecer nuestro rostro, como si fuera
circunstancia precisa para todo transeunte, ser
bautizado antes de pasar por la antigua Puerta de
Moros... (hoy Arco de San Andrés.)

¡Qué bien estarían recogidas las aguas que
se pierden en aquel espacio por un tubito uni-
do á la pared! Aunque se privara á los que pasan
del *placer* de ser *refrescados*...por que creemos
encontrarian todavía mayor placer aún, en ver
desaparecer esa *rústica cascada*.

Luego, que el agua que vierte
Ese caño improvisado.
No es agua sola, que tiene...
Algun otro cuerpo extraño.

EN EL AZOGUEJO.

- Dime Paca: porque te las *guillas* cuando
me ves, y solo me largas un *adios* que
me dejas *patitioso*

- Manolo, porque te veo *de venir*.
- No sabes que te *camelo* y te *requiero*, y soy
como EL MOSCARDON *mu pegajoso*.
- Pues, ahí verás.
- Yo no veo nada, pero quisiera me explica-
ras los motivos de los feos que me haces.
- Pues mira, chico, la verdad en la boca. A
mi me llaman Paca *claridades* ¿estamos?
porque no tengo pelos en la lengua...
y si te empeñas te lo diré, para que no
mosconees mas.
- Pues dilo, niña, *esplicotéate*.
- Pues es *mu sencillo*. Tu eres muy *chulo*,
vamos al *dicir*; yo soy una persona *hon-
ráa*, tengo además, dos puestos de na-
ranjas y uno de queso y tu....
- Yo ¿qué?
- Tu no sabes mas que darte *charol* en el
café de Fornos, conque... no me convie-
nes y.... la del humo. Adios Manolo.
- Vaya V. con la Virgen *señá* Paca.

EN UN PORTAL.

- Hace dos dias que no te veo Tiburcio y
estoy muy *quemá*.
- *Pus* no te enfades porque me he entretenido
en Valseca por *mor* de mi tia.
- Sí... eso es, yo friega que te friega y de
cuando en cuando asomándome á la ven-
tana del corredor para ver si te veia y
tu... ¿que si quieres?
¡*Asina* sois todos los hombres!
- No seas *bocona*, Serafina.
- Tengo razon.
- No la tienes. Verdad que estuve el dia de
la fiesta en San Isidro, pero aunque es-
taba allí mi cuerpo, aquí estaba el alma
- ¡*Arrastra*! eres mas falso que Judas.
- Eso no me lo digas. Mis *quereles* son mas
templuos que las cuerdas de mi *vijuela*,
y en prueba de ello, *tontona*, te traigo
un regalo...
- ¿Un regalo? Enséñamelo, Tiburcio,
- Que te lo enseñe?...
- Sí, anda...
- *Pus* mira, aquí tienes un San Isidro, gar-
banzos *tostaos*, un pito, y dos avellanas,
mas gordas que nueces y mas finas que
el coral.
- Mira, no me *jonjabas* con eso. Eres *mu*
zalamero,
- Y tu muy salá.
- Sí, hombre? *Pus toavia* no me has *catao*.
- Me quieres? Vamos, hagamos las paces.
- Bueno, pero *cuidiao* con otra
- Adios, Serapia.
- Adios, Tiburcio.
- Dáme un abrazo.

- ¿Has comido melon?
 — Alla voy *siñorita*, alla voy. Adios, chico.
 La muchacha se ausentó,
 Despues de dar un portazo,
 Y él quedóse paseándose
 Calle arriba, calle abajo.

EPÍGRAMAS.

Clementina Camaron,
 Dijo el domingo, y no es guasa:
 Mamá, no vuelvas á casa
 Sin traerme EL MOSCARDON.
 Que aunque dicen que es Luzbel
 Y álguien por eso se asusta,
 A mí, ya tanto me gusta,
 Que hasta me acuesto con él.

Hablando de *escamoteos*
 Díjome ayer doña Amparo:
 Mucho me gustó el del huevo,
 Pero mas, el del canario.

SEGUIDILLAS.

El Salon, yo comprendo
 que hay que regarle,
 lo menos cuatro veces
 y hasta bien tarde.
 Que de este modo,
 los que van á paseo
 no tragan polvo.

Ya es preciso ir sacando
 algunas sillas,
 que son muy *curtilonas*
 las que hay hoy dia.
 Que mas de cuatro,
 dudan si eso es paseo
 ó es algun *Rastro*.

Tambien hacía falta,
 por lo agradable,
 Que tocara la música
 algunas tardes.
 ¡Ay municipio!
 que toque, si, aunque sea...
 la del hospicio.

Solucion á las charadas del núm. anterior.

Ví en tu primera, *Trapero*,
 En la dos, ví *Pastorcita*,
 En la tércia, *Simoncita*,
 Y ví en tu cuarta, *Moquero*.
 Y si en esto no hay engaño,
 Apreciable MOSCARDON,
 Mándame la suscripcion
 Que ofrecías por un año.

Lola Zorrilla.

Madrid 16 de Mayo.

Solucion al geroglífico.

Sé que por un arcaismo
 Expresan *tienes* y *has*
 Exactamente lo mismo;
 Y sé que dices á Blas
 Con ingenioso embolismo:
 «Blas ¿has tres catres
 Para tres sastres?»

Olavera.

CHARADA.

Prima y tércia, es mineral
 Que con él yo me acomodo;
Primera y cuarta, animal,
Dos y tércia, es otro tal,
 Y tres y cuatro, mi todo.

GEROGLÍFICO.

LOS Y LOS BB N =

SECCION DE ANUNCIOS.

ESPECTÁCULOS.

Gran funcion para hoy.

JUEGOS DE PRESTIDIGITACION Y LA VUELTA AL MUNDO, POR
 LOS CUADROS DISOLVENTES.

A las ocho.

PIANO OBLÍCUO.

Se halla de venta en la calle Real del Carmen, núm. 26 y 28, derecha.

Apuntes biográficos de escritores segovianos, por D. Tomás Baeza y Gonzalez, dignidad de Dean de la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad.

Esta obra, publicada por la Sociedad económica segoviana de Amigos del país, se compone de un tomo en cuarto con 376 páginas. Contiene numerosos datos bio-bibliográficos de ciento siete escritores hijos de Segovia y de varios pueblos de su provincia.

Se vende al precio de 5 pesetas cada ejemplar, en la Librería de la señora Viuda de Alba, Plaza Mayor, núm. 28.

DEPÓSITO DE CHOCOLATES DE MADRID.

Santiago Larios,

29, Calle Real, 29,

Chocolates medicinales.

Reconstituyente con hierro y manganeso.

• aceite de hígado de bacalao.

Digestivo • pepsina y bismuto.

Vermifugo • santonina (para las lombrices.)

Chocolate atemperante con leche de almendras para las irritaciones de estómago y para los niños que estén con la dentición.

Dulces finos de París.—Galletas.—Cafés y Tés.—Bugías.

Especialidad en cajas para dulces.

Rebaja en los chocolates.—Esta casa no tiene sucursal.

29, Calle Real, 29.

À LAS ELEGANTES.

En el Comercio de LA AURORA, se ha recibido el surtido de novedades de París, en Sedas, Lanas, Fantasías y Percales, propios para la próxima estación.

Especialidad en Tules y Velos.

—3

Segovia: Imprenta de Segundo Rueda.